Nunca entendí, tal vez porque nunca los vi andar, esos cacharritos en los que se queman esencias que

están por todos lados y se exhiben apagados. Se presentan como piezas de un arte milenario. Son de esas

cosas nacidas para el bienestar y aunque nunca los prendamos vienen con la promesa de los olores más

relajantes y ricos. Las esculturas de Melisa nacieron con una función apagada para siempre. Parece que

fueran algo (que no son) y ese parecer se vuelve lo fundamental. Parecer versus ser. Parecer como una

posibilidad de ser menos limitada y determinante. Ellas no podrían compartir escaparates con sus primes

hornitos porque el origen de estas esculturas es patrimonial de la humanidad o de al menos alguna

comunidad perdida y muy encantadora.

Estas obras lin fueron extraídas de nuestra tierra extraterrestre y desenterradas con mucho cuidado por

arqueólogos, eruditos del pincel. El carbono-14 no arrojó fechas precisas y las agujas del reloj apuntaron

a que venían del futuro pero no fue posible determinar para qué parecían servir. Es que la ciencia de la

arqueología no sabe descifrar el futuro, estas piezas existen pero la gente que las creó aún no. Algo de

eso es ser artista_lin: hacer desde el futuro sin existir aún, crear una identidad proyectada, una que aún

nos es ajena y que tiene que ver con el parecer. Por eso a veces no sabemos lo que hicimos o cómo lo

hicimos.

Otra pregunta que se hicieron los arqueólogos, esta vez llamando a los biólogos, es si estas piezas están

vivas o no. Porque los análisis muestran cosas incompatibles con un ser inanimado, muestran vestigios de

algún tipo de vitalidad_lin: la vida que tienen los objetos mágicos. En definitiva relativa, los objetos

mágicos comparten innumerables cualidades con los objetos de arte_lin. Provienen del futuro, su

existencia es la del parecer, son siempre objetos encontrados ¡Y mucho más! Estas rarezas de Melisa te

miran literal desde el futuro para tender puentes de arcoíris a través de sus ojos, para invitarte a ser una

extraterrestre del porvenir, una maga.

Fernanda Laguna

Maria Malandro Melisa Rheingrüber Noviembre/Diciembre 2021

Moria Galería